

La juventud burguesa sigue siendo, en su mayor parte, lo que era en tiempo de sus padres: ciega, egoísta, ávida de preponderancia y, sobre todo, de dinero. Esto no quiere decir, sin embargo, que no se encuentren, y cada día en mayor número, elementos dotados de clarividencia y de cierta generosidad. Estos ven que, bajo la presión del poder financiero, la pequeña burguesía actual es empujada fatalmente hacia el proletariado, que existe ya un proletariado intelectual y que, en fin de cuentas, siendo inevitable el fracaso, hay el mayor interés en no dejar que se acumulen inconscientemente los nubarrones preñados de odio, de donde debe partir el rayo.

La alianza entre esa juventud intelectual y la juventud proletaria ha de cimentarse y consolidarse. Basándose en los datos que suministran el raciocinio y la experiencia, inspirándose en el pensamiento internacional, en la gran ley de solidaridad, esa alianza representará el más poderoso factor de transformación social, y preparará la era de civilización que debe suceder al egoísmo actual.

C. A. Laisant.

Exdiputado por París, profesor de la escuela Politécnica y presidente de la "Liga de la educación moral".

* * *

Los jóvenes, impulsados por la savia de la vida, al asomarse por primera vez a la sociedad, hallan todos los caminos obstruidos por el Privilegio.

Culpa es de la humanidad, madre y conservadora de ese monstruo, si la generación que nace, huyendo de él, toma sendas tortuosas para seguir viviendo.

Si al nacer se hallara una humanidad fraternalmente mancomunada, que facilitara racionalmente al nacido desarrollo, educación e instrucción, en vez de convencionalismo y ficciones de carácter religioso y jurídico, la juventud, dando cuanto pue-

de dar de sí, impulsaría infinitamente las facultades humanas hacia la verdad y la belleza.

El gran error está en haber dado crédito excesivo a la vejez.

Areópagos, Tribunales Supremos de Justicia y Senados no valen, ante los conflictos de la vida, lo que valdría una representación de aprendices y estudiantes educados en la Escuela Moderna.

Anselmo Lorenzo.

Uno de los fundadores de La Internacional.

* * *

Los efectos de las recientes reformas, sobre la juventud irlandesa.

El mejoramiento de las condiciones económicas y educacionales de Irlanda, ha sido desde el punto de vista sentimental un retroceso. La enseñanza moderna y la creciente prosperidad tienden hacia el utilitarismo y se oponen al desarrollo del espíritu de sacrificio que animó a los padres y abuelos de la actual juventud irlandesa. Sólo entre los muy pobres existe todavía la más bella tradición de un patriotismo que dió mártires a la causa. Puede ser que la nueva generación con sus ideas mundanas, sea la más indicada para labrar, en cuanto a esto, el futuro económico de Irlanda bajo el gobierno propio. Aunque los reformadores irlandeses descontaban este resultado, nunca lo miraron como una razón de peso para dejar las cosas como estaban. "El futuro pertenece a los jóvenes", dijo Mr. Gladstone, y se debe dejarles obrar a su placer.

John O'Connor.

Gran luchador y diputado irlandés.

* * *

El visitante ocasional de un país, no se encuentra en condiciones de emitir un parecer sobre su juventud. Por lo que veo en él, el joven americano es un mozo muy vivaz y activo, y de buen corazón. En las universidades, el movimiento socialista